

Alphonsus (Alfie) Lambe

Nació en Irlanda el día de la fiesta de S. Juan Bautista en 1932 También él resultó un preparador de los caminos del Señor y un digno presentador del Salvador.

Devoto de la Madre de Dios desde pequeño, al conocer la Legión de María se dijo: « Qué magnífica ocasión para consagrarme a la Madre de Dios!» Se entregó de lleno a María para hacer su obra: extender el Reino de su divino Hijo.

Trabajó con valentía y abnegación en su propia tierra, y eso fue como su noviciado, su preparación. En su humildad se sorprendió cuando le ofrecieron ir a Sudamérica como «enviado». Fue al Ecuador en 1954. Allí le esperaban como agua del cielo. En dos días comenzaron sus presidios en Ambato. En tres meses recorrió una buena parte del Ecuador, seis diócesis. A los cinco meses se habían formado varias Curias.

En 1955, durante sus vacaciones. pasó por Perú sembrando, fundando, confirmando y animando Llegó a Bolivia y siguió actuando de la misma forma.

Le llevaron al Congreso Eucarístico de Rio de Janeiro. Se entrevistó con Nuncios. Cardenales y Obispos procedentes de todo lugar, ¡Y no era más que un joven de 23 años!

En 1956 Pasó a la Argentina; campo difícil hubo oposición. Trabajó y esperó pacientemente

En 1957 volvió a reforzar lo hecho en Bolivia, Perú y Ecuador; todo funcionaba. Volvió a la Argentina, recorriendo grandes distancias.

En 1958 fue a Paraguay, entró en Uruguay y recorrió el norte de Argentina. Al finalizar este año se sintió enfermo.

En 1959 el día 21 de enero, a los 27 años. Dios y María le llevaron a la Paz eterna premiándole su trabajo. Hablaba con todos: cardenales, obispos, sacerdotes, pastores protestantes. militares, comunistas, obreros, etc. Son miles los presidios que dejó en marcha. Su velocidad parecía supersónica y su fuerza hercúlea. Su entrega a leprosos, prosos, pecadores, idealistas, marxistas. intelectuales. campesinos, a todos. Sin miedo a las enfermedades, insectos, el frío o el calor, a las distancias, etc. Sin descanso, continuos viajes y ¡en qué medios de transporte! Poco dormir; y comer ¡lo que haya! Su fuerza la Oración. Misa, Comunión. renovación de su promesa, rosario, oficio divino, etc. Confiado y con sencillez. Convencía más por sus obras que por sus palabras.

ORACIÓN

¡Oh Dios! que con tu infinita misericordia inflamaste el corazón de tu siervo Alfonso Lambe de un amor sin límites a Ti y a María; amor que exteriorizó en una intensa vida de trabajos, vigiliyas y sacrificios para la salvación de almas, concédenos, si es Tu Voluntad, que logremos por su intercesión, lo que no podemos conseguir por nuestros mééritos. Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

(Con aprobación eclesiástica) Los favores atribuidos a la intercesión del Siervo de Dios Alfonso Lambe deben ser comunicados a: concilium@legion-of-mary.ie